

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO III del

Tiempo de CUARESMA

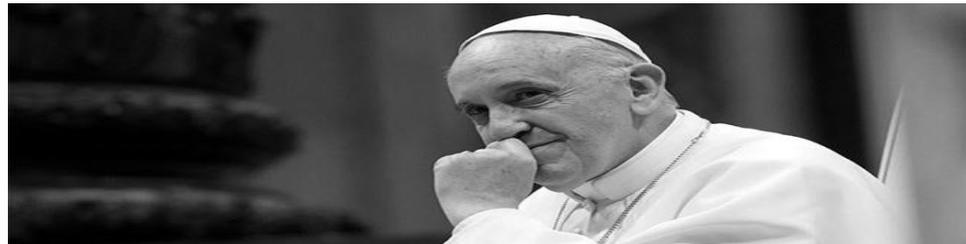
Año I – nº26 28/02/2016

CARTA DEL PAPA

En diversos pasajes de la Escritura se habla de los potentes, de los reyes, de los hombres que están “en lo alto”, y también de su arrogancia y prepotencias. **La riqueza y el poder** son realidades que pueden ser buenas y útiles al bien común, si son puestos al servicio de los pobres y de todos, con **justicia y caridad**. Pero, como muchas veces sucede, si son vividas como privilegio, con egoísmo y prepotencia, se transforman en instrumentos de corrupción y de muerte. Es cuanto sucede en el episodio de la viña de Nabot (*1Re 21*).

En este texto se narra que el rey de Israel, Ajab, quiere comprar la viña de un hombre de nombre Nabot, porque esta viña confina con el palacio real. La propuesta parece legítima, incluso generosa, pero en Israel las propiedades agrícolas eran consideradas casi inalienables. La tierra es sagrada, porque es un don del Señor, que como tal va cuidada y conservada, en cuanto **signo de la bendición divina** que pasa de generación en generación y garantía de dignidad para todos. Se comprende entonces la respuesta negativa de Nabot al rey: «¡El Señor me libre de cederte la herencia de mis padres!».

El rey Ajab reacciona ante



este rechazo con amargura e indignación. Se siente ofendido, disminuido en su autoridad de soberano, y frustrado por la posibilidad de satisfacer su deseo de posesión. Viéndolo así abatido, su mujer Jezabel, decide intervenir. Las palabras con las cuales se dirige al rey son muy significativas. Ella pone énfasis en el prestigio y el poder del rey, que, según su modo de vivir, es puesto en discusión por el rechazo de Nabot. Un poder que ella en cambio considera absoluto, y por el cual todo deseo se convierte en orden.

Jesús, recordando estas cosas, nos dice: «Sabéis que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre vosotros no debe suceder así. Al contrario, **el que quiera ser grande, que se haga servidor**; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo» (*Mt 20, 25-27*). Si se pierde la dimensión del servicio, el poder se transforma en arrogancia y se convierte en dominio y atropello. Es lo que sucede en el episodio de la viña de Nabot. Jezabel, la reina, de modo despreocupado, decide eliminar a Nabot y pone en obra su plan. Así, muerto Nabot, el rey puede apropiarse de su viña. Y esta no es una historia de otros tiempos, es también historia de

hoy, de los poderosos que para tener más dinero **explotan a los pobres**, explotan a la gente. Es la historia de la trata de personas, del trabajo esclavo, de la pobre gente que trabaja clandestinamente y con el salario mínimo para enriquecer a los poderosos. Es la historia de los **políticos corruptos** que quieren más y más.

Es aquí donde llega el ejercicio de la autoridad sin respeto por la vida, sin justicia, sin misericordia. Y a esta cosa lleva la sed de poder: se hace codicia que quiere poseer todo.

En su misericordia envía al profeta Elías para ayudar a Ajab a convertirse. Dios ve este crimen y toca también el corazón de Ajab; y el rey, puesto delante a su pecado, entiende, se humilla y **pide perdón**. ¡Qué bello sería si los poderosos explotadores de hoy hicieran lo mismo! El Señor acepta su arrepentimiento; sin embargo, un inocente ha sido asesinado. El mal realizado de hecho deja sus **huellas dolorosas**, y la historia de los hombres lleva sus heridas.

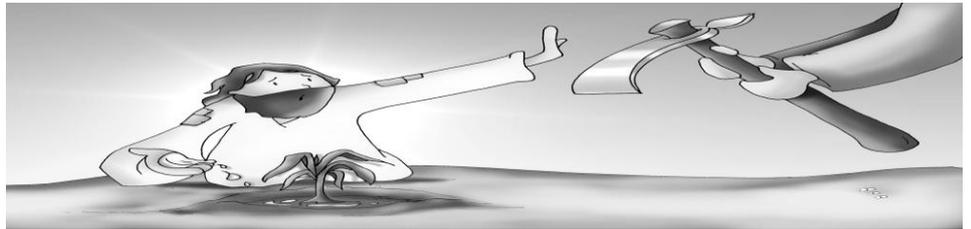
+ **Papa Francisco**

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura - Libro del Éxodo (Ex 3, 1-8a.13-15)

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver cómo es que no se quema la zarza». Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios.

El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel». Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los israelitas y les diré: “El Dios de vuestros



padres me ha enviado a vosotros”. Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?». Dios dijo a Moisés: «“Soy el que soy”; esto dirás a los israelitas: ‘Yo-soy’ me envía a vosotros” [...] así me llamaréis de generación en generación».

Palabra de Dios.

Salmo

(Sl 102, 1-8.11)

*El Señor es compasivo
y misericordioso.*

2ª Lectura - 1ª Carta a Corintios (1Cor 10, 1-6.10-12)

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo hicieron aquéllos. No protestéis, como protestaron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. [...] Por lo tanto, el

que se cree seguro, ¡cuidado!, no caiga.

Palabra de Dios.

Evangelio según san Lucas (Lc 13, 1-9)

[...] Jesús les contestó: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera». Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córtala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?”. Pero el viñador contestó: “Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas”».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

1041 → El mensaje del Juicio final llama a la conversión mientras Dios da a los hombres todavía «el tiempo favorable, el tiempo de salvación» (2 Co 6, 2). Inspira el santo temor de Dios. Compromete para la justicia del Reino de Dios. Anuncia la «bienaventurada esperanza» (Tt 2, 13) de la vuelta del Señor que «vendrá para ser glorificado en sus santos y admirado en todos los que hayan creído» (2 Ts 1, 10).

PARA VIVIR

No se gloríe el sabio de su sabiduría, no se gloríe el fuerte de su fortaleza, no se gloríe el rico de su riqueza.

Entonces, ¿en qué puede gloriarse con verdad el hombre? ¿Dónde halla su grandeza? Quien quiera gloriarse -continúa el texto sagrado-, que se gloríe de esto: de conocerme y comprender que soy el Señor.

En esto consiste la sublimidad del hombre, su gloria y su dignidad, en conocer dónde se halla la verdadera grandeza y adherirse a ella, en buscar la gloria que procede del Señor de la gloria. Dice, en efecto, el Apóstol: «El que se gloría, que se gloríe en el Señor», afirmación que se halla en aquel fragmento: «Cristo ha sido hecho por Dios para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención»; y así -como dice la Escritura- «el que se gloría, que se gloríe en el Señor».

Por tanto, lo que hemos de

hacer para gloriarnos de un modo perfecto e irreprochable en el Señor es no enorgullecernos de nuestra propia justicia, sino reconocer que en verdad carecemos de ella y que lo único que nos justifica es la fe en Cristo.

En esto precisamente se gloría Pablo, en despreciar su propia justicia y en buscar la que se obtiene por la fe y que procede de Dios, para así tener íntima experiencia de Cristo, del poder de su resurrección y de la comunión en sus padecimientos, reproduciendo en sí su muerte, con la esperanza de alcanzar la resurrección de entre los muertos.

Así caen por tierra toda altivez y orgullo. El único motivo que te queda para gloriarte, oh hombre, y el único motivo de esperanza consiste en hacer morir todo lo tuyo y buscar la vida futura en Cristo; de esta vida poseemos ya las primicias, es algo ya incoado en nosotros, puesto que vivimos en la gracia y en el don de Dios.

Y es el mismo Dios el que obra en nosotros haciendo que queramos y obremos movidos por lo que a Él le agrada. Y es

Dios también el que, por su Espíritu, nos revela su sabiduría, la que de antemano destinó para nuestra gloria. Dios nos da fuerzas y resistencia en nuestros trabajos. He trabajado con más afán que todos -dice Pablo-, aunque no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Dios saca del peligro más allá de toda esperanza humana. En nuestro interior, dice también el Apóstol, pensábamos que no nos quedaba otra cosa sino la muerte. Así lo permitió Dios para que no pusiésemos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita a los muertos. Él nos libró entonces de tan inminente peligro de muerte y nos librerá también ahora. Si, en él tenemos puesta la esperanza de que nos seguirá librando.

san Basilio Magno

«Dios saca del peligro más allá de toda esperanza humana, así caen por tierra toda altivez y orgullo».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

La cúpula de la Capilla de San Fausto reposa sobre un conjunto de dobles ménsulas pareadas y cuatro grandes pechinas truncadas, donde se encuentran los escudos de armas del fundador y se continúan por machones achaflanados que forman tres arcos donde se sitúan sendas bóvedas de horno. Estas son gallonadas -con arcos de medio punto y superficie cóncava- y su decoración es a base de molduras, pilastras y arcos ciegos. Sobre la base de estos últimos se encuentran unos pequeños escudetes de estuco policromado y elementos florales que rodean un camafeo central.

Está coronada por un pequeño tambor y rematada por una linterna, en la que se abre un lucernario con vanos cubiertos por vidrieras de factura reciente. Las más antiguas se remontan únicamente a comienzos del siglo XX, cuando se llevó a cabo una primera intervención para la recuperación de esta Capilla de San Fausto por María Luisa del Wal, marquesa de Guadalcazar, que dejó su sello en los referidos escudetes. Las más recientes se incorporaron en la restauración del año 1992, a cargo ya de la Comunidad de Madrid. Estas últimas son las que presentan motivos abstractos.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00. y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Rezo del Santo Viacrucis

- **Viernes de Cuaresma:** 19:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Acogida:**

Lunes 29: 18 a 20 hs.
Martes 01: 11 a 13 hs.

Colecta de Manos Unidas

El pasado fin de semana, la colecta destinada a Manos Unidas en nuestra Parroquia fue de 785 euros para esta ONG de la Iglesia. ¡Gracias por vuestra generosidad!

Peregrinación a El Rocío

Del 30 de abril al 2 de mayo visitaremos a la Virgen María en su santuario de El Rocío. Visitaremos Córdoba, Trujillo y La Rábida. ¡¡Apúntate ya!! ¡Plazas limitadas!! Todo incluido: 170 euros/persona.

Encuentro Diocesano de Niños

El sábado 5 de marzo a las 10:00h en Villarejo de Salvanes. Para niños de 8 a 12 años. ¡Entrega ya la autorización a tu catequista!

Traslado de la Virgen

El próximo sábado 12 de marzo a las 18:30h Santo Rosario en la Ermita. A las 19:00h Santa Misa, a continuación, rezo de los Dolores de la Santísima Virgen y procesión.

24 Horas para el Señor

Apúntate a un turno de vela al Santísimo desde las 20:00h del día 4 a las 18:00 h del 5 de marzo. ¡Participa de esta iniciativa del Papa para esta Cuaresma!

Colecta para las obras

Como cada primer domingo de mes y hasta que terminemos de pagar la deuda contraída para la construcción del Centro Parroquial San Juan Pablo II, el próximo domingo realizamos la colecta extraordinaria para este fin. Deposita en el cestillo de la colecta el sobre del mes correspondiente de aquellos que se entregaron junto a los calendarios de la Parroquia.

XXV Años de Misericordia

Las imágenes y reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor continúan su peregrinación por nuestra Diócesis en este XXV Aniversario de su refundación. Esta semana están y pedimos por la Parroquia Santos Juan y Pablo, de San Fernando.

Librería Parroquial

Libro del Mes: «Dios o nada», cardenal Robert Sarah; 19,50€. Si quieres algún ejemplar que no está en la librería, lo encargamos.

IGLESIA VIVA

Por tercer año consecutivo, la Iglesia celebra las '24 Horas para el Señor' a las que el Papa Francisco vuelve a convocar a todos católicos del mundo. En este Año Jubilar de la Misericordia, tendrá lugar entre los días 4 y 5 de marzo, en la recta final de la Cuaresma, el tiempo de preparación para la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

En el año 2014, el primero en el que el Obispo de Roma convocó esta jornada lo hizo únicamente para su Diócesis. El año siguiente, ya extendió su invitación a «orar en la comunión» de todo el orbe cristiano: «Deseo que se celebre en toda la Iglesia [...], no olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas».

Si bien cada uno de nuestros días debe ser ofrenda y alabanza al Señor, esta iniciativa nos ayuda a tomar conciencia de la necesidad de orar, así como del bien de hacerlo sostenido por la inmensa comunidad de fieles de toda la Iglesia. Por eso, también nosotros nos unimos al regalo de estas 24 horas en este tiempo de gracia.

RINCÓN LITÚRGICO

En las celebraciones litúrgicas entran en juego tres aspectos de la persona: actitudes, posturas y gestos.

Las posturas del cuerpo expresan la actitud y disposición que tiene nuestra alma, pues somos cuerpo y alma. Ambos deben estar unidos también en su expresión.

Estar **en pie**: es una forma de demostrar nuestra confianza filial, y nuestra disponibilidad para la acción, para el camino. El estar de pie significa la dignidad de ser hijos de Dios, no esclavos agachados ante el amo. Es la confianza llana del hijo que está ante el padre a quien respeta muchísimo y por quien al mismo tiempo tiene profundo amor. Al mismo tiempo, al estar en pie manifestamos la fe en Jesús resucitado que venció a la muerte, y la fe en que nosotros resucitaremos también; el estar agachado y postrado no es la última postura del cristiano; sino el estar en pie resucitado.

☎ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA